

# Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Vera y María Camila Ortíz

Marzo 27 de 2017

## Comportamiento Industrial en 2016 y Perspectivas

El valor agregado del sector manufacturero se expandió un 3% real durante el año 2016 (vs. 1.7% en 2015), según el Dane. Así, la industria fue el tercer sector más dinámico de la economía, por debajo de los establecimientos financieros (5% anual en 2016 vs. 5.1% en 2015) y la construcción (4.1% vs. 3.7%).

Esta buena dinámica obedeció principalmente a tres factores: i) la entrada en funcionamiento de Reficar (en noviembre de 2015), derivando en crecimientos del 9.8% en la cadena petroquímica durante 2016 (vs. 1.5% en 2015); ii) el buen dinamismo del sector de bebidas (+8.4% anual en 2016 vs. -0.7% en 2015) y sus conexos (vidrio y sus productos), como consecuencia de la ola de calor (Fenómeno de El Niño) registrada el primer semestre del año; y iii) la sustitución de importaciones que impulsó algunos sectores de producción nacional, dado el encarecimiento de los productos importados ante la fuerte devaluación de la tasa de cambio (de 37% en 2015 y 11.2% en 2016), ver *Informe Semanal* No. 1332 de septiembre de 2016.

Ahora, vale la pena analizar también el desempeño de la industria de manera más desagregada, a través de la Encuesta Mensual Manufacturera (EMM) del Dane. De acuerdo con la EMM, al corte de enero de 2017, las ventas de la industria crecieron un 4.1% en su variación acumulada 12 meses (vs. 2% un año atrás), al tiempo que la producción industrial lo hizo en un 3.2% (vs. 2.5%) y el empleo en un 0.6% (vs. 1%), ver gráfico 1.

Subsectorialmente, 20 de las 39 actividades industriales registraron expansiones en su producción real a enero de 2017 (acumulado 12 meses), un leve deterioro frente a los 24 sectores observados un año atrás. Las actividades industriales con mejor desempeño fueron: i) refinación de petróleo (+20.6%); ii) productos de caucho (+10.6%); iii) productos elaborados de metal (+9.5%); iv) productos de panadería (+6.8%); y v) elaboración de bebidas (+5.3%). En contraste, los sectores con el peor desempeño fueron: i) curtido-recurtido de cueros (-16.9%); ii) otros tipos de equipo de transporte (-14.6%); iii) elaboración de azúcar (-12%); iv) carrocerías para vehículos y remolques (-10.9%); y v) aparatos y equipo eléctrico (-9.1%).

Estas cifras revelan que buena parte de las actividades que registraron caídas están atadas al sector de automotores, un marcado cambio frente a lo observado en 2015, cuando los peores desempeños estaban ligados a la cadena petroquímica (ver *Comentario Económico del Día* 5 de octubre de 2015). En cambio, como ya mencionamos, en 2016, buena parte de la recuperación de la industria obedeció al repunte observado en la cadena petroquímica (ante la reapertura de Reficar). De hecho, si se excluye la refinación de petróleo, el crecimiento de la producción industrial fue de tan solo el 0.3% anual en enero de 2017 (acumulado 12 meses), inferior al 1.7% observado un año atrás (en la industria sin refinación).

Continúa

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Vera y María Camila Ortiz

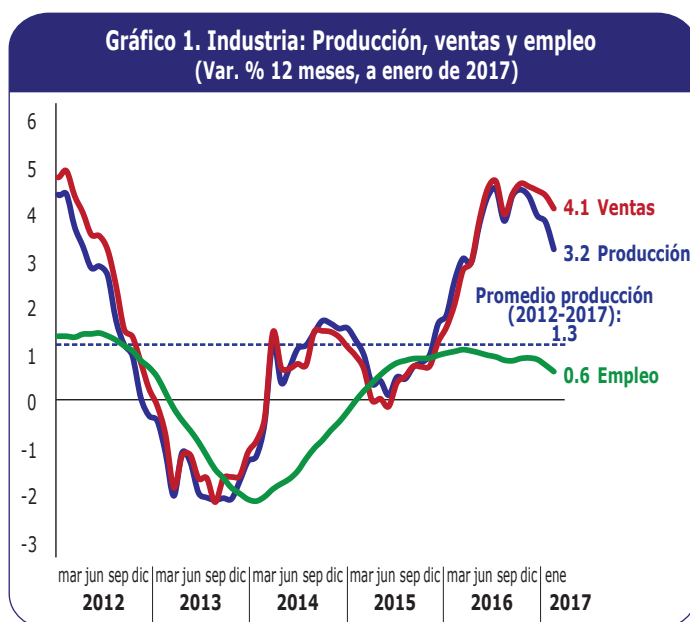
Así, es evidente que, pese a su buen dinamismo, la situación actual de la industria no es suficiente para que el sector logre convertirse en el motor de la economía colombiana. Para lograr esto, es necesario fortalecer también a la industria sin refinación, pasando de la fase de sustitución de importaciones actual hacia la promoción de las exportaciones. Desafortunadamente, aún en la actual coyuntura favorable de devaluación, la industria no ha despegado del todo y sus exportaciones siguen contrayéndose (-3.9% acumulado año en 2016).

Esto revela que la revaluación era apenas uno del “rosario” de problemas que tiene la industria, y no la “madre de todos los males” como se pensaba hace unos años. En efecto, aún quedan grandes lastres estructurales por resolver para que se sostenga el dinamismo visto recientemente en el sector, pasando a una fase de producción para exportar. En particular, Anif ha repetido con ahínco la importancia de reducir el elevado “Costo Colombia” que enfrentan los empresarios del país. Entre estos sobrecostos se destacan: i) los laborales (que ascienden al 49% del salario en el caso de los pagos no salariales); ii) los energéticos (donde somos superados por países como Perú, Argentina y Brasil); iii) los de transporte-logísticos (de hasta el 15% según la OECD); y iv) la elevada carga tributaria

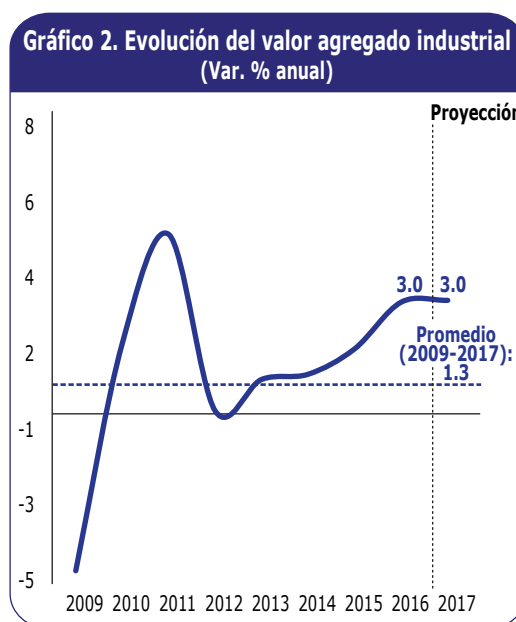
(del 40%, aunque bajaría escalonadamente al 33% durante 2017-2019 según lo estipulado en la Ley 1819 de 2016), ver *Comentario Económico del Día* 4 de abril de 2016.

Solo en la medida en que se reduzca el “Costo-Colombia” y en que se formulen políticas para elevar la productividad el sector podremos apuntalar una nueva fase de crecimiento industrial sostenible basada no solamente en la sustitución local de importaciones sino también en las exportaciones del sector.

Por ahora, Anif proyecta una expansión del valor agregado industrial del 3% en 2017, manteniéndose inalterada frente al 3% de 2016 (ver gráfico 2). Allí incidirían: i) una menor devaluación de la tasa de cambio (5% promedio en 2017 vs. 11.2% en 2016), ayudando a los sectores que importan sus insumos (vehículos y autopartes, entre otros), pero afectando a las industrias que sustituyen importaciones (textiles e imprentas, entre otros); ii) una moderación en el crecimiento de la cadena petroquímica, al diluirse el efecto estadístico a favor que había generado la reapertura de Reficar en noviembre de 2015; y iii) un repunte importante en las obras civiles (y sus sectores industriales encadenados), dada la ejecución de la primera ola de proyectos 4G.



Fuente: cálculos Anif con base en Dane - Encuesta Mensual Manufacturera (EMM).



Fuente: cálculos Anif con base en Dane.